

Galería de Argumentos

Los Hijos del Mar

ARGUMENTO

DE LA ZARZUELA EN UN ACTO

original de

D. Gabriel Merino

música de los maestros

CALLEJA Y LLEÓ



DON GABRIEL MERINO

Se admiten suscripciones á todos los periódicos y revistas de España y se venden en el Kiosco de Celestino.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.

Precio, 10 céntimos

5 Octubre 1892

Personajes

Pablo, tiple, marinero.
Esperanza, contralto.
Martina, contralto.
Señor Andrés, bajo.

Benito, tenor cómico.
Anselmo, barítono.
Un pescador.
Coro de ambos sexos.

La acción en un pueblo de la costa cantábrica.—
Época actual.

GALERÍA DE ARGUMENTOS

Más de 200 argumentos diferentes de Operas, éstos tienen los cantables en español é italiano, Zarzuelas, Dramas y Comedias, de 16 páginas y cubierta con el retrato del autor, á 10 céntimos uno, se sirven á provincias á precios muy económicos.

Los pedidos á Celestino González, Plaza Mayor, Kiosco.—Valladolid.

NOTA. Se manda el catálogo con las condiciones á quien lo pida.

Se mandan colecciones á quien lo solicite.

ARGUMENTOS de óperas, con cantables en español é italiano que tiene esta Casa.

Aida.
Africana.
Barbieri di Siviglia.
Cavalleria Rusticana.
Dinorah.
Fra-Diavolo
Faust
Favorita.
Gli Hugonotti.
Gioconda.
Il Profeta.
Il Trovatore.
La Forza del Destino

Linda de Chamounis.
La Bohemia.
Marta.
Poliuto.
Lucia di Lamermoor.
Mignon.
Norma.
Rigoletto.
Traviata.
Un ballo in maschera.
Visperas Sicilianas.
Otello.
Roberto el Diablo.

Es propiedad de Celestine González,
quien perseguirá ante la ley al que lo reimprima sin su permiso.

LOS HIJOS DEL MAR



La escena representa la playa de un pueblo de Santander.

Al levantarse el telón, aparecen en la playa casi todos los habitantes del pueblo que, con angustia suma, comentan la tardanza de una barca pescadora, tripulada por marineros del pueblo, expresando sus temores de que la barca haya zozobrado á consecuencia del furioso temporal que de pronto se había levantado.

Por fortuna no es así, pues la barca aparece al poco tiempo en lontananza y su presencia es acogida con grandes demostraciones de alegría.

El Coro canta:

Maldito el mar
que zozobras y amargos pesares
tan solo nos dá.

El viejo Andrés, marinero de buena cepa, protesta de este concepto, diciendo:

Basta, por Cristo, yo no consiento
en vuestros labios tal maldición;
el mar da penas y sinsabores,
pero de él viven los pescadores
y al fin y al cabo sus hijos son.

Esperanza, abundando en las mismas ideas
del viejo, canta esta sentida canción:

Esp. Cual vosotras, mi madre fué pescadora,
y cuando en su regazo me adormecía,
recuerdo que entonaba con voz sonora
un cántico marino que así decía:

El pescador en su barca
rey poderoso es del mar;
su cetro, el remo que empuña,
la vela, su manto real.

Tiene por fieles vasallos
las olas y el huracán,
y por corona las nubes
que cruzan la inmensidad.

Y cuando logra
vencer valiente
la furia loca
del mar hirviente,
y ya en el puerto
se ve por fin,
la gente toda
le vitorea
cual rey que vuelve
de la pelea
trayendo á bordo

rico botín.
¡Bendito el mar,
bendito el mar,
que aun á costa de rudos afanes
la dicha nos da!

Los tripulantes de la barca que se creía perdida saltan en tierra, retirándose con los que con tanta ansiedad les esperaban, diciendo que se habían salvado milagrosamente.

Quedan solos en escena Andrés y Esperanza, hablando el viejo marino de su nieto que había marchado hacía ya algunos años sin haber vuelto á tener noticias de él, expresando su esperanza de que muy pronto había de volver rico y poderoso para poder casarse con la joven, que le escucha con profunda atención.

Entra entonces Benito, un tipo original del pueblo, perdidamente enamorado de Esperanza que le desdeña, esperando siempre la vuelta de su Leandro, el nieto del viejo lobo marino, quien dice al enamorado doncel que la muchacha solo puede casarse con un *hombre de mar* y por ende que haya dado la vuelta al mundo.

Benito, advierte que él puede también hacer ese *viajecito*, cantando con Esperanza el siguiente dúo:

Música

Ben. Mandaré mae nos hagan
la casa á flote,
sin más que una litera

y un camarote.

Mandaré que nos lleven
dos mecedoras,
para estar columpiándonos
á todas horas.

Y para que más grande
la ilusión sea,
compraré en la botica
licor de brea.

Esp. No te canses, Benito,
lo siento mucho,
mas no puedo hacer caso
de lo que escucho.

Ben. Es tanto lo que te quiero
que para lograr tu amor
no va á haber un marinero
más valiente ni mejor.

Si me quieres, yo prometo
no comer más que *pescao*,
ni beber más que el aceite
de hígado de *bacalao*.

Esp. Si el otro no vuelve
yo lo pensaré,
y dentro de poco
te contestaré.

Ben. Los mariscos más sabrosos
te traeré para almorzar,
pues haciendo un sacrificio
para tí saldré á pescar,
y sabiendo que tú *elustan*
los percebes con *asiación*,

nunca faltarán percebes
en tu mesa, estando yo.

Esperanza se retira, presentándose al poco tiempo Anselmo, el padre de Benito, á quien éste cuenta el resultado de su entrevista con el viejo marintero y Esperanza.

Convencido Anselmo de que lo mismo el viejo que la muchacha persisten en la idea de esperar á Leandro, se propone disuadirles de ella fingiendo al efecto una carta en que dé cuenta de la muerte del joven Leandro, medio que encuentra factible de realizar por tener á su cargo el correo del pueblo, pues es él el peatón.

Al mismo tiempo aconseja á Benito que para hacerse simpático al viejo y á la muchacha, finja aficiones marineras, retirándose después para ir á buscar el correo; Benito se retira también para vestirse con traje más adecuado á sus nuevas aficiones y apenas queda sola la escena llega, en un bote Pablo, un marintero antiguo camarada de Leandro, deseoso de saber noticias suyas y saltando á tierra, canta este bonito número de

Música

Salta niña á mi barquilla,
ven, morena mía,
que te espero yo
y por la mar navegando
si yo voy remando
tú irás al timón.

¡Marinera de mi corazón!

Quiera Dios que aquí tenga más suerte
que en su casa ha tenido al llegar
el marino que tras larga ausencia

lleno de impaciencia

volvía á su hogar.

Tierra bendita

yo te bendigo,

por más que ingrata

fuiste conmigo,

que en tí solo tenía

mis dulces afecciones,

y tú has desvanecido

mis ilusiones.

Nadie me llora al partir,

nadie me espera al volver,

en el mar quiero morir

ya que el mar me vió nacer.

¡Su inquieto oleaje

siento que me llama,

la tierra me arroja

y el mar me reclama

pues huérfano y solo,

sin casa ni hogar,

mi patria es el mundo,

mi padre es el mar!

Termina su canción y se presenta Martina,
apresurándose á preguntarle por su amigo.

Martina le dice entonces que desde hace mu-
cho tiempo no se tienen noticias del joven, y al

oir esto Pablo se desespera, pues cree que su amigo ha fallecido, refiriéndola en una sentida relación el combate que había sostenido contra un crucero enemigo, del cual él había logrado salvarse casi milagrosamente. Se despide después afectuosamente de Martina, entregándola antes un anillo y un escapulario que su desgraciado amigo había llevado.

Cuando ya iba á marcharse, se oye la alegre voz de Andrés, y Pablo quiere retirarse por no dar al pobre viejo la triste nueva de la muerte de su nieto, mas como Martina le ruega que se quede, accede á sus súplicas, retirándose á un lado para no interrumpir la conversación de Martina con Andrés.

Éste entra muy contento diciéndola que en el pueblo le habían dicho que había llegado un apuesto marino preguntando por él, lo que le hacía creer que era su amado nieto.

Al ver el error en que el pobre viejo está, Martina se turba, y su turbación confirma á Andrés en su idea, pues cree que es debido á la emoción que le produce tan fausta noticia; quiere ella sacarle de su error, pero entonces él apercibe el anillo y el escapulario que Pablo le había entregado, y loco de alegría, no quiere hacer caso de las observaciones de Martina y llama á voces á su nieto Leandro.

Sale entonces Pablo y Andrés se echa en sus brazos creyendo que es su nieto, Pablo quiere explicar la situación, pero Martina, temiendo que

al pobre viejo le suceda algo si de repente se le dá la fatal noticia, le indica la conveniencia de callarse por el momento, dejando al viejo en el error en que está.

Todo el pueblo acude á felicitar á Andrés por el feliz arribo de su nieto y el buen marinero les dá gracias muy emocionado, anunciándoles que aquella misma tarde irían todos á la ermita de la Virgen de la Esperanza, para darla gracias por el bien que le había concedido.

El pueblo vitorea á Andrés y á Pablo, creyéndole Leandro, terminando el cuadro con un animado número de música.

CUADRO SEGUNDO

Empieza este cuadro con una animada y divertida escena en que Benito deseoso de ser agradable y simpático á Andrés y Esperanza, aparece fumando en pipa, con traje de marino y empleando frases propias de la *gente de mar*, de las que Andrés se ríe sin rebozo, anunciándole la llegada de Leandro á quien le presenta.

Benito se desespera al conocer á su rival favorecido y se retira llorando.

Dejan solos á Esperanza á fin de que Pablo pueda hacer su declaración á la muchacha y cantan el siguiente dúo:

Música

- Pablo En mi vida me he visto
tan apurado.
- Esp. (Ahora se me declara,
por de contado).
- Pablo Hay que hablar, ya que nos dejan
aquí solos á los dos.
- Esp. Ya me mira, ya se acerca,
va á empezar... ¡gracias á Dios!
- Pablo Esperanza... tú no sabes
todo lo que yo sufría,
cuando ausente de mi patria
solo y triste me veía.
- Esp. ¡Pobrecillo!
no lo debes recordar.
(¡Pero creo que no es esta
la manera de empezar!)
- Pablo ¡Cuánto recordaba
mi plácida aldea,
la luz de este cielo
la paz de mi hogar!
- Esp. (Se acuerda de todo,
la aldea y el cielo,
y á mí ni me nombra
por casualidad).
- Pablo ¡Con cuánta delicia
miraba entre sueños
las playas alegres
en donde nací!
- Esp. (Pues nada, está visto,

que en todo ha pensado
y no se ha acordado
siquiera de mí).

Pablo (¡Qué lástima de moza
y es tan bonita!)

Esp. Si te parece, vamos,
vamos hacia la ermita;
veo que aquí te aburres
y yo no quiero...

Pablo Ea, pues que perdone
mi compañero.
¿Cómo quieres creer, niña hermosa,
que estando á tu lado
me pueda aburrir,
cuando siento al mirarte una cosa
que nunca he sentido
ni acierto á decir?

Esp. (Trabajo me ha costado
conseguir que hable,
mas por fin ha encontrado
algo agradable).

Pablo Mi anhelo sería
poder adorarte,
hacer de tu vida
un plácido Edén.

Esp. Entonces, Leandro,
no puedes quejarte,
pues si ese es tu anhelo
el mío también.

Pablo Surcar siempre á tu lado
las turbias olas del mar bravío

siendo tú, hermosa niña,
la capitana de mi navío.
Esp. Surcar siempre á tu lado
las turbias olas del mar bravío,
siendo tú eternamente
señor y dueño de mi albedrío.

Pablo Y en la noche callada
y al dulce arrullo del ancho mar,
lánguidas barcarolas,
llenas de amores poder cantar.

¡Marinera,

cómo quieres que yo no te quiera!

Esp.

¡Marinero,

vuelve pronto que ansiosa te espero!

Llegada su declaración á este punto, Pablo confiesa á Esperanza que no es Leandro y que si ha ocupado su puesto y nombre, fué obedeciendo las indicaciones de Martina, para no dar aquel terrible golpe al viejo Andrés. Esperanza, lejos de recriminarle, le dice que por el pobre viejo se halla dispuesta á secundarle en sus propósitos, rogando á Pablo que delante de Andrés finja que la tiene gran cariño para no amargar su vejez.

Los dos se retiran, después de abrazarse con efusión.

Al poco rato se presenta Benito con su padre Anselmo y éste último muy contento, pues había leído una carta de Leandro en que decía que no podía venir al pueblo. Benito le dice entonces que no solo podía venir, sino que ya se hallaba allí,

pero ante las seguridades de la carta, comprende que el que se hace pasar por Leandro, no puede ser el mismo que desde tan lejos escribe, acordando descubrir todo aquel enredo, á cuyo fin se dirigen á la ermita para entregar la carta á Andrés.

En aquel momento sale el coro para dirigirse á la ermita cantando este precioso número musical:

Música

Ellos Montañesa del alma,
 montañesita,
 que á rezar á la Virgen
 vas á la ermita.

Si yo pudiera, niña,
si yo pudiera,
lo que vas á pedirle
yo te lo diera.

Ellas Lo que la pido siempre
 la pido ahora;
 Virgen de la Esperanza,
 madre y señora,
 tres cosas pido, madre,
 tres cosas pido,
 salvación y dinero
 ¡y un buen marido!

CUADRO TERCERO

La escena representa las inmediaciones del lugar donde se encuentra la ermita de la Virgen de la Esperanza.

Todo el pueblo se encuentra allí reunido y cantan con la mayor alegría el siguiente coro:

Música

Me han llenao de golpes

y no soy pandero,

yo me voy de casa,

yo me voy del pueblo.

¡Molo, molondrón,

molondrón, molondrero!

Yo me voy de casa,

yo me voy del pueblo

para hablar á gusto

con el mi pasiego.

Siguen bailando alegremente y cuando termina, aparecen Benito y Anselmo que entregan á Andrés la carta de Leandro, su nieto.

El viejo marinero lee la carta muy conmovido y por ella se entera de que su nieto adorado había sufrido grandes contrariedades y sinsabores en su vida de marino, á la que había renunciado, dedicándose en la actualidad á la vida de *minero*.

Le anunciaba también que se había casado y que de su matrimonio tenía un hermoso hijo, invitando á su abuelo á que se fuera á su lado, á California, llevando con él á Martina y á Esperanza, si aun se hallaban solteras.

Andrés al acabar la lectura de la carta, se indigna por la superchería de que está siendo objeto, y llamando á Pablo le increpa duramente delante de todos; el joven, lejos de incomodarse, expresa su satisfacción porque su amigo Leandro se halla vivo y sano, abrazando á Esperanza con gran afecto, rogando á Martina que explique lo ocurrido.

Ésta lo hace así y entonces el viejo “lobo de mar,” concede á Pablo la mano de Esperanza, colmando la felicidad de los dos enamorados.

FIN

CORRESPONSALES

Valencia.—*El depósito de estos Argumentos está en el Kiosco de don José Gallego, Ruzafa, 46, frente al Teatro; hay más de 200 diferentes que se le pueden pedir.*

También hallará el público la bonita Baraja Taurina del Amor con 72 fotografías de toreros, 20 preguntas y 20 respuestas, á 15 y 30 cénts. una.

Accidentes del trabajo.—*Edición económica (5.^a edición) de la Ley dictada en 30 de Enero de 1900, con la aclaración de 18 de Junio de 1902, seguida de un reglamento para su ejecución, de 28 de Julio de 1900 y Ley sobre el trabajo de mujeres y niños, de 13 de Marzo de 1900 y su reglamento.—20 cts.*

Sevilla.—*Depósito y venta de estos Argumentos, Baraja Taurina del Amor, Accidentes del trabajo y Recibos de Lotería á dos tintas, en casa de don Rafael Virtudes, corresponsal de periódicos.*

Coruña.—*Lino Pérez, Kiosco.*

Madrid.—*En el Centro de periódicos y Librería de don Antonio Ros, Victoria, 3.*

Huelva.—*Narciso Morgado, General Azcárraga 13, Librería.*

Barcelona.—*Representante exclusivo con depósito de estos argumentos. D. Eduardo Ballarín, Lauria 26, ó Kiosco del Teatro Nuevo, á quien pueden pedir colecciones y tomos de 25 argumentos diferentes á 1'50 pesetas, la bonita baraja del amor, la edición económica de Accidentes del Trabajo, etc. etc.—Recibos de Lotería á dos tintas que sirven para todos los sorteos.*

Viajante.—*Julían Iriarte (el Manco) á quien pueden pedir los 250 argumentos diferentes de esta Galería.*

RECIBOS DE LOTERIA

á dos tintas, con talonario, que sirven para todos los sorteos. Se remiten á provincias desde 500 ejemplares en adelante, á 4 pesetas millar, y en libretas de 50 y 100 hojas á 4'50 pesetas, siendo de cuenta de esta casa el franqueo. Al pedido acompañarán su importe.

Puede servirse también una tirada especial para el sorteo de Noche-buena, que llevan fecha y año, á falta sólo del número y firma del depositario.

Los pedidos á Celestino González, Pi y Margall, 55, principal.—Valladolid.

BONITA BARAJA TAURINA DEL AMOR

Contiene 72 fotografías, las cuales tienen un exacto parecido, y 3 de los Tancrados que actuaron en 1901 y doña Tancreda. Precio: 15 y 30 cénts. una.

NUEVO DICCIONARIO

En el kiosco de Celestino González, Plaza Mayor, se vende y se admiten suscripciones al nuevo "Diccionario Popular Enciclopédico de la lengua española," que con tanta aceptación del público se publica en Madrid bajo la acertada dirección de don Jesús Lozano Diuna.

Es el más completo y detallado de todos los hasta ahora publicados y su precio sumamente módico: cada cuaderno de 16 páginas cuesta 30 céntimos de peseta.

ARGUMENTOS DE VENTA

Esta casa ha confeccionado en tomos de 25 ejemplares todos los argumentos que hasta ahora se han publicado. Se mandan circulares y condiciones.

- | | |
|----------------------------|-----------------------------|
| Agua, azucarillos y agude | Corneta de la Part da. |
| Alegria de la Huerta. | Cara de Dios. Celosa. |
| Arrastras. Agua mansa. | Capote de Paseo. |
| Adriana Angot. Afinador | Correo Interior. Coco. |
| Abanicos y Panderetas. | Código Penal. |
| Anillo Hierro. Azotea. | Chavala. Camarones. |
| Alojados. Barquillero. | Churro Bragas. |
| Buena Sombra. | Chico de la Portera. |
| Batalla de Tetuán. | Chiquita de Nájera. |
| Balada de la Luz. | Chispita ó el Barrio de Ms. |
| Borrachos. Bravias. | Dúo de la Africana. |
| Buenas formas. | Don Juan Tenorio. |
| Balido del Zulú. | Don Gonzalo de Ulloa. |
| Barberillo de Lavapiés. | Detrás del Telón. |
| Barbero de Sevilla. | Diamantes de la Corona. |
| Buena-ventura. | Dolores. Dinamita. |
| Beso Judas. Barcarola. | Diligencia. Doloretos. |
| Bateo. Bruja. | Debut de la Ramirez. |
| Cariñosa. Carrasquilla. | Escalo. Estreno. |
| Cuadros Disolventes. | Electra. Estudiantes. |
| Certamen Nacional. | Enseñanza libre. |
| Curro López. Cruz Blanca. | El Tío Juan. El Veterano |
| Cambios Naturales. | El Olivar. El General. |
| Cabo Primero. Cocineros. | El Dios Grande. |
| Cabo Baqueta. | El solo de trompa. |
| Cuerno de Oro. Charros. | El Terrible Pérez. |
| Cura del Regimiento. | El Famoso Coli óa. |
| Caramelo. Campanone. | El Mozo Cruo. |
| Curro Vargas. | El puñao de Rosas. |
| Clavel Rojo. Cortijera. | Fiesta de San Antón. |
| Cyrano de Bergerac. | Feria de Sevilla. |
| Covadonga. Cursi. | Fonógrafo Ambulante. |
| Ciudadano Simón. | Fondo del Baul. Figurines |
| Canción del Naufrago. | Fotografías Animadas. |
| Cuña de Rosa. | Gigantes y Cabezudos |
| Coloria Colorao. | Guardia Amarilla. |
| Copito de Nieve. | Gallito del Pueblo. |

Guitarrico. | Gaitero.
Gazpacho Andaluz.
Gimnasio Modelo.
Género Infimo
Gobernadora. | Golfemia.
Húsar. | Hijos de Mar.
Hijos del Batallón.
Inés de Castro.
Jugar con fuego.
Juramento. | Juan José.
José Martin el Tamborilero
Juicio oral.
Jilguero Chico.
Luz verde. | Los Charros.
Lucas del Cigarral.
Luna de Miel.
Lucha de clases.
Loco Dios. | La Divisa.
Ligerita de Cascos.
La torre del Oro
La Trapera. | Lohengrin.
La Mazorca Roja.
Las Grandes Cortesanas.
Lola Montes. | La Boda.
Los Granujas.
La corria de toros.
La coleta del Maestro.
Mujeres. | Mari-Juana.
Marusiña. | Mi niño.
María de los Angeles.
Mujer y Reina.
Madgyares. | Marsellesa.
Molinero de Subiza.
María del Carmen.
Marina. | Mascota.
Mangas Verdes
Marquesito. | Mariucha.
Monigotes del Chico.
Milagro de la Virgen.
Manta Zamorana.
Malloquina. | Morenita.
Maya. | Macarena.

María del Pilar.
Niños Llorones.
Nieta de su abuelo.
Preciosilla
Puesto de Flores.
Piquito de Oro.
Presupuestos de Villapde
Pepe Gallardo.
Plantas y flores.
Pepa la frescachona.
Perla de Oriente.
Pillo de playa.
Patio. | Parrandas.
Polvorilla.
Querer de la Pepa.
¿Quo vadis? | Revoltosa.
Rey que Rabió.
Roloj de Lucerna.
Reina y la Comed'anta.
Santo de la Isidra.
Señora Capitana.
Señor Joaquín. | Soleá.
Salto del Pasiego.
Sobr. del Capitán Grant.
Sandías y melones.
Sombrero de plumas.
San Juan de Luz.
Tía Cirila. | Tempestad.
Tempranica. | Trabuco.
Tonta de capirote.
Tio de Alcalá | Tremenda.
Tribu salvaje | Timplaos.
Traje de Luces.
Tirador de palomas.
Tambor de Granaderos.
Ultimo chulo.
Verbena de la Paloma.
Viejecita. | Venus-Sa'ón.
Venta de don Quijote.
Viaje de Instrucción.
Vuelta al mundo. | Velorio.
Venecianas. | Zapatillas.